

THE TÚZARO

La revista que todas las madres quieren que sus hijas lean.

Número 6. Diciembre 2005.

Bueno, pues aquí está otra vez el **THE TÚZARO**. He tardado un poco más de lo que esperaba, que he estado liadillo. Con este número se cumple más o menos un año desde la salida del primer **THE TÚZARO**. Fue en Enero de 2005. Es decir, que en más o menos un año, han salido seis números. A poco que se sepa de matemáticas, se puede decir que **THE TÚZARO** es, en promedio, una publicación bimensual. En algún número anterior comentaba la posibilidad de que hubiera una página web del **THE TÚZARO**. Pues bien, según parece, esta página puede que empiece a funcionar en Enero, gracias al **Jefe Trup**. Ya daré más detalles. Por otro lado, tenemos algún fichaje nuevo, que espero se convierta en habitual. Aprovecho esto para decirte que **THE TÚZARO** tiene vocación de tribuna en la que todo el que quiera puede contar lo que le dé la gana. En principio la única regla es tener un poco de fuerza de voluntad para escribir. Anímate a escribir alguna columnita sobre lo que sea, sobre cualquier cosa que te moleste, te encante, tus inquietudes, tus amos... y la mandas a thetuzaro@hotmail.com. Además, en este número te propongo que, si no tienes ganas de escribir una columna o de que se publique, al menos me comuniques qué opinión te merece esta modesta publicación. Me permito recordarte también que si te gusta esto, y quieres leer los números que vengan o los que se publicaron en su día, también puedes suscribirte... y todo esto por la cara. ¿Dónde se ha visto eso? thetuzaro@hotmail.com

DE FIESTA.

Hablando el otro día con una amiga en un momento de bajón, me puse a reflexionar en por qué a pesar de que nos vayan tan mal las cosas, seguimos adelante. Me he preguntado: ¿Joder, si tan mal estoy, por qué no corto por lo sano? Y me han venido a la cabeza esas noches que salgo de marcha con los colegas porque no hay otra cosa que hacer, y quedarme viendo al Ramón García no me hace mucha ilusión que digamos.

¿Qué tiene que ver? (os preguntaréis).

Tú sales de casa, a veces más animado y más arreglado (como yo ayer) y otras veces más decaído y destartado, pero el 90% de las veces sales ilusionado pensando que "esta" noche te lo pasarás genial.

Bueno, entras a un bar y ni una chica te mira. Eres, hasta que demuestres lo contrario, una mutación entre pulpo y babosa que sólo busca meterse entre sus bragas, y piensas: empezamos bien la noche. Pero aun así no te echas atrás pensando que pondrán tus canciones favoritas, que reírás con los colegas, que bailarás, que verás a esa chica tan fantástica que conociste la otra noche, que se reirá de tus gracias, y que con más suerte que destreza conseguirás algo más que acompañarla hasta la puerta de su coche o su portal.

Evidentemente, no ponen ni una sola canción de las que te gustan, pero eso sí, te deleitan con todas las canciones pachangueras de éste y de los 3 anteriores veranos (y el puto pachum-pachum reggaetoniano). Hay una ventaja: tienes a cuerpos marchosos meneándose por todas partes. Y una desventaja: ninguna se acerca a ti a más de 2 metros. Cuestionas tu after-shave. Sales a la pista e intentas lucirte un poco, pero el suelo está resbaladizo porque los 3 últimos borrachos que estaban en esa parte de la pista derramaron sus cubatas ahí. Ahora entiendo porque este cacho de pista estaba vacío. Te preguntas qué demonios haces aquí si no te lo estás pasando nada bien, pero la esperanza es lo último que se pierde, así que te quedas confiando en que la noche mejore.

¡¡Ahí está!! ¡¡Ha venido!! La razón de tanto sufrimiento ha aparecido por la puerta de mi vida (digo, de la discoteca). El corazón me da un vuelco, y mi "hermano pequeño" se crece (igual le saco a pasear esta noche).

Echa un vistazo a lo ancho del bar. Te ve, te sonríe y viene hacia ti. Te saluda y está alegre de haberte encontrado.

Al rato aparecen sus amigos y te los presenta. Bien, muy majos todos. Te está metiendo en su vida, tienes parte del camino hecho, je, je, je. Vas a por unas copas. Cuando vuelves, ¿eh?, ¿qué hace? ¿Está besando a su amigo? ¿Perdón?

Te preguntas una y otra vez qué has hecho mal. Ahora no le puedes echar la culpa al after-shave. ¿Me olerá el aliento? ¿Habré dicho algo inapropiado? ¿Veo espejismos o son de nuevo figuraciones?

Los otros amigos (suyos, claro) tampoco hacen nada para que te sientas a gusto, así que localizas a tus colegas y te despidas levemente (total, para el caso que me hacen).

Estás en la otra esquina del bar, sonriendo e intentándolo pasar bien, pero tus ojos no hacen más que viajar a la otra esquina del bar. Te torturas preguntándote por qué demonios sigues en el bar si no lo estás pasando bien. Y recuerdas aquella vez que, en una situación similar, vino tu amigo el chistoso y al final lo pasasteis de p. m. (de maravilla, vamos), así que te quedas esperando que aparezca ese colega tan fantástico.

Y aparece, pero borracho. Los currys de los fraguel montarían una destilería con la sangre de ese tipo. Te sales del bar porque él tiene ganas de vomitar. Vomita. De repente, tus supuestos amigos han ido no sé donde. Y

solo te queda ese amigo de confianza, ése que siempre está, y tú, aguantando al amigo "pedoso" que tan buenos ratos os ha hecho pasar en otras ocasiones. Te pones a pensar en quién ha tenido peor noche si tu colega etílico o tú, pero vomita de nuevo y hay que llevarle a una fuente para que se despeje un poco. Cuando termina todo tienes las zapatillas mojadas y esperas que sea del agua de la fuente y no de "otras cosas".

Acabas marchándote solo a casa porque tu colega, el que se ha quedado contigo a pesar de todo, vive en la otra punta de la ciudad. Te pones a mear en la puerta de un garaje, oyes ruidos, fuerzas "la máquina" para terminar antes, y al subirte la bragueta te das la vuelta mientras pasa "ella" con su "amigo". Sueltas un hasta luego forzado y esperas no tener las "3 gotitas" en tu pantalón.

Al finde siguiente, vuelves a salir, y a veces cambia y te sale genial, y otras veces te sale como en este caso. Cuando te sale así, solo estás pensando en salir la semana que viene a ver si es uno de esos fines en los que todo sale genial. **SALTASETAS.**



Con ustedes, El Froga.

HOMBRES G.

Una tarde de octubre estaba ojeando una revista musical que, a pesar de que no me termina de convencer y apenas leo algunos artículos sueltos, me compro siempre en los últimos meses, debido al excelente regalo que acompaña a cada número, que por sí solo compensa el hecho de, en mi opinión, estar demasiado centrada en la música comercial. Pues bien, al llegar a la sección de discos me sorprendió encontrar una sección de maquetas, de cuya existencia no me había percatado antes. En ésta venían reseñadas dos maquetas, que no son muchas, pero algo es, y concretamente una de ellas me llamó mucho la atención, pues se trataba de un grupo que había visto en directo recientemente y me habían gustado más bien poco. La reseña los ponía de puta madre, pero eso es lo de menos, porque "para gustos, colores", lo que más me chocó es que el redactor de la misma, en este ejercicio de alabanza hacia el grupo en cuestión, los comparaba con Hombres G. Pienso yo que, en los 80, los Hombres G tenían su gracia. Recuerdo que siendo un crío, que ni siquiera llegaba a ser adolescente, me gustaban y todo, supongo que para fastidiar a mi hermano, que los odiaba por aquel entonces. Pero ahora, 20 años después, que te comparen con ellos, como que no... igual que las hombreras y el pelo cardado se han pasado de moda, en mi opinión los

Hombres G ya no resultan graciosos, por mucho que hayan regresado de forma triunfal y mediática, aprovechando el tirón causado por los/as treintañeros/as víctimas de la nostalgia de su adolescencia. Pero bueno, podría haber sido peor, podría haberlos comparado con Modestia Aparte. **ALFONSO (EL CLUB DE LOS NO KETCHOOP)**

BOTELLINISTA.

Leyendo el **THE TÚZARO** (próximamente en web) me fijo en la foto de un chaval que se pone el cubata encima de la cabeza. El chaval en cuestión es un tal Andrinete. Me encuentro a pie de foto un comentario que dice que Andrinete lleva tiempo queriendo aparecer en un fotolog llamado "botellinista". El nombre es bastante gracioso y como sé de sobra que el grupo con el que se junta es muy dado a la cervecita fría pues me pareció, además, bastante gracioso el nombre del blog. En el diccionario quedaría algo así: "botellinista: adj. masc. 1. dicese de aquel que consume botellines. 2. gen. dicese del gran bebedor de cerveza Mahou". La anécdota no pasa de ahí. No fue casualidad que al tiempo me encontrara al tal Andrinete en otra foto colocándose otra vez la bebida "suprastea". Mi curiosidad aumenta; ¿quién será este personaje tan dado a salir en fotos con bebidas alcohólicas en la mano y con ese vicio tan raro de ponérselas encima de la cabeza?!! Pues en uno de estos días que me da por abrir el **THE TÚZARO** en versión pdf y pincho encima de la dirección del blog que se trata y, sin reparar en el título (para que lo voy a leer si ya sé como se llama) comienzo a ver fotos y más fotos de gente con el vaso de bebida reposando sobre la parte superior de la cabeza. Pero esto... dónde... joder, acabo de mirar el título del blog y éste, en vez de botellinista, lo que pone es "Con el botellini en testa". Ya ves, a veces las cosas tienen sentido y, al final, descubres que te has vuelto a no enterar de nada. **JEFETRUP.**

DE OPOSITORES Y OTROS IMBECILES.

Yo siempre he pensado que algunas pijadas se tenían que ir con la edad, vamos, como el sarampión y cosas así. Como decían los odiables MODESTIA APARTE "Cosas de la edad". Craso error. Un Obispo recientemente ha dicho que en el código genético se puede ver la presencia del Espíritu Santo, yo digo que lo que va a ser es la estupidez.

Hace unos días he reemprendido mi huida laboral hacia adelante, y me he vuelto a apuntar a una academia para preparar las dichas oposiciones de secundaria... Dios, ¿por qué nadie me recordó que el opositor, mas que un vago, es un autentico mamarracho? Sí, ya sé que me estoy auto flagelando, pero es que de verdad, cuando dos o más opositores se juntan, y más aún si es en una academia, aquello se transforma en una autentica exhibición de IMBECILES, una bacanal del MONGOLISMO en definitiva.

Están por allí repartidos, el imbécil que va de maduro, el que va de rebelde, la que va de modesta, el que va de enteradillo, y yo, como cualquiera que fuera a semejar un ZOO, con la cara de imbécil más explícita que te puedas imaginar, que además tengo pagar para aguantar semejante ración de bochorno.

Aquellas fueron las tres horas más intensas y peligrosas que he vivido últimamente. Pánico sentí cuando, a la hora de corregir un puto ejercicio práctico, un opositor miserable de estos no dejó si quiera que lo hiciera la profesora –que estaba en ello-, y nada más que ella empezó a dar el enunciado el pavo éste saltó como pene en noche de bodas, dando la respuesta, por supuesto más correcta que Franco comulgando. Lo peor no es eso, es ver la cara de la profesora, que no le dejan hacer su trabajo, la interrumpen y además cuando voy a ver la cara del héroe opositor mis ojos descubren a RUFINO, un sujeto más cerca de los 40 que de los 30. A mí me recordó a Mister Bean. Bien vestido, con gafas, pulcritud, sacando pecho y con un gesto que rezumaba el orgullo de ser un auténtico Einstein del gilipollismo. Tengo clavado en lo más profundo de mí, su tono sobrado, su mirada orgullosa y esa ceja levantada a lo-Carlos-Sobera cuando cruzamos nuestras miradas.

Lo que debíamos de tener en la cabeza pudo ser algo así:

EL: Hola, tío nuevo en la academia. Yo soy Rufino y me salgo. Sé que lo sabes.

YO: Dios mío, el Rufino éste no es normal. Dónde cojones te has metido, Arcadín.

Por un momento creí estar de nuevos en aquellos horribles tiempos del Instituto.

También estremeccedora fue en la hora del descanso, unos 5 minutos que nos dejan para echar un pito. Yo no fumo, pero a este paso voy a acabar fumando en papel de plata, chavales. En un habitáculo que no llega a los 4 metros cuadrados nos agolpamos toda la masa de imbéciles opositores, y claro, como en un recreo de primaria, allí todo días a hacerse el jefe del Clan Mongol. En vez de hormonas, esta vez la clave del ridículo son las (supuestas) neuronas. Todos son EXPERTOS, en algo, pero EXPERTOS. Tipos sufridos y superiores a la media que enarbolan el estandarte del escurrimiento de meninges y del conocimiento. La postura del macho es del corte "ME-LO-SE-TODO" y la de la hembra "HUY-

ESE-TEMA-NO-ME-LO-SE". ¿A que sabéis de lo que hablo? Mienten todos más que el Congreso entero.

Yo con la cabeza hundida entre las páginas de un periódico de la semana pasada, realmente acojonado del hábitat en el que voy a tener que sobrevivir de aquí a Junio. Prometo seguir relatando historias para no dormir en siguientes números de esta prestigiosa publicación, para acabar de una vez con su buena reputación.

Por cierto, Rufino, una hora y media después de su brillante actuación aun seguía con el pecho hinchado. Callado, pero con una sonrisa preocupante y con dos ojos ausentes y enrojecidos clavados en el horizonte que lo decían todo.

De ésta me doy a las drogas. Tal vez como él. **ARCADIO.**

LA ULTRAVIOLENCIA, EL GAFAPASTISMO, EL GUAYONISMO.

Está acabando el año 2005, y a mi avanzada edad he vuelto a tropezar con la dichosa piedra. Siempre luchando por no hacerlo para unos resultados tan decepcionantes.

La gente avanza desordenada intentando torpemente aferrarse a cualquier dogma válido, da igual que el salvador se nos aparezca en forma de guía espiritual, *i-pad* plateado, o incluso aberrante comilona.

Los más jóvenes se enganchan a tele-carracuca, les supura la adrenalina por los ojos, y tienden a golpear. Pueden golpear objetos, los mandos de su *playstation*, a sus congéneres, pero el caso es canalizar una realidad demasiado compleja.

Algo más tarde la variante más entrañable memoriza los nombres de los guionistas que inmortalizaron las aventuras del Capitán Antártida o el Hombre Altramuz en el cine. Se esconden bajo una lámpara escapando de la realidad compleja por un lado, y de los golpes de los ultravioletos por otro.

Pasada la edad del pavo y la de cristo algunos sonríen viendo la reposición de Melrose Place en Cuatro. Sonríen con ese aire de superioridad que solo la televisión sabe concedernos, esa autocomplacencia que nos permite despreciar todas las debilidades patéticas de los personajes de ficción mientras las repetimos camuflados en excusas de lo más ramplón.

El camarero aparece con su camisa ineludiblemente negra y ofrece el vino para que alguien lo pruebe. Probar el vino puede servir para vanagloriarse de los conocimientos enológicos, los menos, o para revivir la ficción de lo que nos contaron en la película de nuestra vida, los más.

Lo triste es que el vino es demasiado vulgar, y uno no sabe si la broma la hace el que prueba y asiente, el que mira perplejo, el camarero que tras el ritual piensa en la inevitable levedad del ser, o el dueño del turgio que está disfrutando de la columna de opinión de Pedro J. Ramírez en El Mundo.

Siempre digo que es la última vez, pero es difícil no caer en las trampas. Los amigos, los amores, las familias... siempre puedes bajar la guardia y dejarte llevar por la marea.

Intentaré sobreponerme a las carracucas, a los guiones del genial artista anónimo checheno que quemó sus guiones para que nadie – salvo otro y yo- pudiera leerlos, y sobre todo a las comidas de amigos en el Tapelia con sus camareros de camisa negra.

No espero comprensión ni apoyo, como decía un personaje de "Un hombre sin pasado": - cuando me veas tirado de bruces en el arroyo dame la vuelta - **MONCHO.**

HOOLIGANISMO

Como soy el que hace el fanzine, me puedo permitir el lujo de acuñar esta palabra. Y me la invento para, acto seguido, criticar lo que significa. No me entra, ni me entrará nunca en la cabeza, por grande que la tenga, la exaltación de la violencia en sí misma. Yo, igual que Nobita, estoy en contra de la violencia gratuita. Ojo, que no estoy diciendo que yo sea Gandhi. Sí, por circunstancias, te tocan los cojones, pues un sopapo nunca está de más. De lo que hablo es de admirar a señores que se parten la cara porque sí, ni siquiera en plan deportivo, como los del canal de carracucas, sino por pegarse. Ahí está la liebre. "El Racing de Birmingham es el mejor" "Una polla, que el mejor es el Sporting de Londres" Y, hala, a sobarse los morros. Será que soy retorcido y prejuicioso, pero me da a mí por pensar que estos señores no creo que se partan la cara por cosas más importantes (qué sé yo, que cierren el sitio donde trabajen, que la Iglesia Católica se lleve 150 millones al año independientemente del número de gente que tache la casillita, que en los autobuses la calefacción esté a tope...) Y lo peor es que encima causen furor entre la chiquillería (bueno, en realidad entre gente algo mayor, pero quería meter la palabreja) y que haya gente que sea fan de los *hooligans* (*hooliganistas*, vamos) cuando se podrían dedicar a actividades mucho más positivas. Aunque la verdad es que si me paro a pensar, tengo que reconocer que, el día que pusieron en el bar de Moncho el videoclip ése de *hooligans* zurrándose, no podía apartar el ojo... claro, que también leo a diario Libertad Digital, será que soy morbosos. **GUELO.**